



Revista de Ciencias Ambientales (Trop J Environ Sci). EISSN: 2215-3896.

1993. Vol 9(1): 156-164.

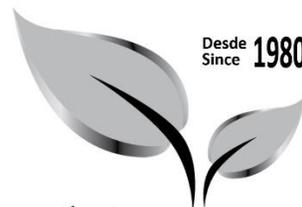
DOI: <http://dx.doi.org/10.15359/rca.9-1.16>

URL: www.revistas.una.ac.cr/ambientales

EMAIL: revista.ambientales@una.cr

Joel C. Sáenz

Revista de CIENCIAS AMBIENTALES Tropical Journal of Environmental Sciences



El turismo, su impacto socioeconómico sobre los recursos naturales de Manuel Antonio

Tourism, its socioeconomic impact on the natural resources of Manuel Antonio

Joel C. Sáenz



Los artículos publicados se distribuyen bajo una Creative Commons Reconocimiento al autor-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY NC SA 4.0 Internacional) basada en una obra en <http://www.revistas.una.ac.cr/ambientales>, lo que implica la posibilidad de que los lectores puedan de forma gratuita descargar, almacenar, copiar y distribuir la versión final aprobada y publicada (*post print*) del artículo, siempre y cuando se realice sin fines comerciales y se mencione la fuente y autoría de la obra.

EL TURISMO, SU IMPACTO SOCIOECONOMICO SOBRE LOS RECURSOS NATURALES DE MANUEL ANTONIO

(Recepción del artículo-1 setiembre 1992)

Joel C. Sáenz¹

INTRODUCCION

Kunziker y Krapf, (1942) citados por Fernández (1986), definen al turismo como el conjunto de relaciones y fenómenos producidos por el desplazamiento y permanencia de personas fuera de su lugar de domicilio, en tanto que dichos desplazamientos y permanencia no estén motivados por una actividad lucrativa. Otro concepto relacionado con el anterior, ha hecho su aparición en la jerga del turismo y es llamado "ecoturismo".

Todavía no es posible precisar lo que significa la palabra ecoturismo. El término fue usado por primera vez en Costa Rica por la empresa Tikal Tours y según el Sr. Roberts, gerente de esta empresa, el término ya está "patentado" (La Nación (LN), 1989). Dos definiciones de las muchas revisadas, se acercan a una concepción más precisa de acuerdo a la coyuntura actual de la actividad. La primera es hecha por Salazar y Pritchard (LN, 1992): "El ecoturismo es la práctica planificada del turismo, en la cual armonizan el disfrute de la naturaleza, el aprendizaje acerca de los seres vivos y su relación con el medio ambiente. Es una actividad en la cual el medio no se deteriora y por otra parte se promueve y apoya la conservación de los recursos naturales y culturales, produciéndose así beneficios económicos que alcanzan al mayor número de estratos sociales de la población, de manera que se logre un desarrollo horizontal en forma sostenible".

La otra definición es la que emplea Ceballos-Lacurian (1988) citado por Budowski (1990): "Ecoturismo implica un desplazamiento a zonas relativamente poco alteradas y contaminadas, con el objeto específico de estudiar, admirar y disfrutar de la belleza escénica, además de la flora y fauna, así como los aspectos culturales existentes (presentes y pasados) encontrados en estas áreas". Por lo tanto turismo ecológico implica una apreciación científica, estética o filosófica, sin ser el turista necesariamente un científico, artista o filósofo profesional. Aparte de estas definiciones, Whelan (1992) señala que el turismo es la segunda gran empresa en el mundo, pues representa el 7% del comercio de bienes y servicios, con un volumen de operación de 195 billones de dólares anuales. Un porcentaje muy significativo de esa cantidad (10%) se atribuye al ecoturismo. Además, este tipo de turismo involucra políticas de alto nivel, sobrevivencia de culturas amenazadas y preservación de zonas naturales que están desapareciendo (Ziffer, citado por Budowski, 1990).

El turismo y el ecoturismo en Manuel Antonio se han incrementado durante los últimos años en forma acelerada. Por ejemplo, para la década de los ochenta la

¹ Programa Regional en Manejo de Vida Silvestre, Universidad Nacional.

visitación al Parque Nacional Manuel Antonio (PNMA) fue de 25,000 personas al año, y para 1991 la cifra incluyó a más de 150,000 visitantes (Fundación de Parques Nacionales, 1991). La infraestructura turística en Manuel Antonio también creció en forma exponencial, la capacidad hotelera oficial inscrita ha pasado de 192 habitaciones en 1988 a 394 en la actualidad (Instituto de Turismo Costarricense (ICT), 1992; Salazar, 1988). De igual manera han aumentado otros negocios de venta de servicios como restaurantes, sodas, tiendas, etc.

Sin embargo, este desarrollo ha traído una serie de problemas sociales, económicos y ambientales. En el aspecto social se está produciendo una migración de mano de obra de los pobladores, principalmente de agricultores y pescadores, convirtiéndolos en asalariados de hoteles y restaurantes en su mayoría propiedad de extranjeros. Se trata del mismo fenómeno que está sucediendo en toda la costa pacífica de Costa Rica (Jiménez, 1992). Este desarrollo desordenado, a pesar de la existencia de un Plan Regulador elaborado por el ICT, el cual no se cumple (Salazar, com. pers., 1992), también está ocasionando un serio impacto ambiental. Se está produciendo una deforestación acelerada en terrenos de alta pendiente para la construcción de hoteles, lo cual lleva al deterioro de suelos y esto se traduce en una alta erosión, contaminación de las aguas, etc. También la vida silvestre se ha visto afectada por este desarrollo, porque se está reduciendo el hábitat para especies de animales que se mueven dentro y fuera del PNMA.

Como consecuencia de esta situación Manuel Antonio está considerado a nivel nacional e internacional como un ejemplo de desarrollo turístico no planificado, en donde se está produciendo una destrucción acelerada de los recursos naturales. Paradójicamente el 70% de los turistas que visitan Manuel Antonio llegan a la zona atraídos por las bellezas de la flora y fauna del lugar (Salazar, 1988), lo cual se perderá si no se detiene el tipo de desarrollo actual y se opta por un desarrollo turístico planificado.

CARACTERÍSTICAS DEL AREA

Este primer sondeo sobre la problemática socio-económico-ambiental de Manuel Antonio fue realizado entre mayo y junio de 1991. Las fuentes fueron la bibliografía existente, entrevistas con autoridades y con otras personas de la zona.

Historia.

El explorador Vázquez de Coronado visitó la zona de Quepos-Parrita en 1563, encontrándola poblada por los indios Quepoa una subtribu de los Borucas cuyo cacique era Correhare. El asentamiento debió haber sido un pueblo tarasco o popoloca (Salguero, 1985) y a finales del siglo XIX se establecieron los primeros colonos en la zona de Parrita, Paquita, Quepos y Savegre (Servicio de Parques Nacionales, (SPN), 1983).

Lo que hoy se conoce como Manuel Antonio (incluyendo el PNMA) comenzó a ser poblado en el año de 1933 por las familias de costarricenses Zúñiga y Fallas, procedentes de Dominical y Naranjo. Los primeros pobladores al igual que los colonos de las zonas de Quepos y Parrita, se dedicaron a la pequeña agricultura y

ganadería de subsistencia. Hacia 1936, la Compañía Bananera de Costa Rica adquirió las tierras de los pobladores, para luego venderlas a otras personas costarricenses y extranjeros, iniciándose así la urbanización de Manuel Antonio. En la actualidad todavía se conservan muchas casas de esa época que en su momento fueron utilizadas como casas de veraneo por los ejecutivos de la bananera (Salazar, 1988).

Extensión, Clima, Vegetación y Población.

El área de estudio comprende una extensión de alrededor de 1,800 ha. De esta superficie, 609 ha. corresponde al PNMA y las restantes 1,200 se ubican fuera del Parque. El área está ubicada en una transición de zonas de vida de Bosque Húmedo Tropical a Bosque Muy Húmedo Tropical (Tosi, 1969), y presenta una mezcla de asociaciones vegetales, siendo las más extensas los charrales y bosque secundario, ubicados principalmente fuera del Parque. El bosque primario está representado únicamente por las 105 ha. existentes dentro del PNMA (Wong, 1990).

Las actividades económicas que se realizan en las inmediaciones del Parque son el turismo, actividades agrícolas y ganaderas. El desarrollo turístico se presenta en el sector noroeste, principalmente en la zona costera, mientras que en el noreste existen la agricultura y ganadería. En Quepos, aparte de la actividad turística, los pobladores se dedican a la pesca, que por lo general es artesanal (Wong, 1990).

La población total de Quepos era de 9,093 habitantes en 1984 y en 1988 ya se había producido un crecimiento del 17.2% (Salazar, 1988). Del total de la población, el 52% es considerada población rural. En 1984 Quepos tenía una población económicamente activa de 6,228, el desempleo era alrededor del 50% y el analfabetismo del 10.3%. La mayoría se dedicaba a la agricultura, silvicultura y pesca (70.4%), y el resto a la manufactura (10.5%), construcción (6.4%), comercio y hoteles (13%) (Dirección de Estadísticas y Censos, 1987)

Situación Socio-económica de Manuel Antonio

En Manuel Antonio existe el problema del precarismo. Dos precarios se han establecido en Manuel Antonio en los últimos años, uno de ellos hace menos de un año. El primer precario llamado la "Tepezcuintla", está ubicado en el límite noreste del PNMA y en él viven más de 60 familias (Elizondo, Com. pers., 1992). El precario reciente, ubicado cerca de la escuela de Manuel Antonio, alberga a unas 83 familias. En el primer caso, la situación legal está resuelta pues los pobladores ya cuentan con sus respectivos títulos de propiedad, no así en el segundo, que está en trámite judicial la adjudicación de las tierras.

Una actividad económica informal en Manuel Antonio es la presencia de vendedores ambulantes o chinameros, ubicados principalmente en las playas. Ellos están agrupados en una asociación y cuentan con 15 miembros, tienen permisos de la municipalidad para trabajar, pero desarrollan sus actividades en condiciones de salubridad deficientes tanto para ellos mismos como para el público a quienes prestan el servicio.

Manuel Antonio, al igual que la mayoría de áreas con potencial turístico, ha incrementado su infraestructura hotelera en los últimos tres años; pasando de 192 habitaciones en 1988 a 394 en 1992 con un número de plazas de 1,081 (ICT, 1992; Salazar, 1988). Sin embargo el señor Waldo McDonald subdirector de la cámara de turismo de Manuel Antonio indica que la capacidad hotelera es de 2,000 habitaciones (Tico Times (TT), 1992). Por otro lado, la municipalidad señala que ha tramitado 200 permisos de construcción en los dos últimos años y el 70% fueron para hoteles (Vargas, Com. pers., 1992). Además hay que agregar que muchos turistas que visitan Manuel Antonio pernoctan en Quepos, ciudad que tiene registrados ocho hoteles, con una capacidad de 126 habitaciones (ICT, 1992).

El número de turistas que llega cada año a Manuel Antonio se ha incrementado notablemente de 30,897 en 1980 a 152,543 en 1991. Estos datos pese a que provienen del registro de entrada al PNMA, corresponden a la visitación en todo Manuel Antonio, porque casi la totalidad de los turistas que llegan al área visitan el Parque. Desde 1990, la afluencia de turistas extranjeros se ha incrementado mucho y en la actualidad es mayor que la de nacionales

EL TURISMO Y SU IMPACTO EN MANUEL ANTONIO

Kenia es uno de los países importantes para el turismo: percibe ingresos por este concepto de más de 350 millones de dólares anuales y la mayor parte de esos ingresos (60%) es por concepto de ecoturismo; sin embargo, esta bonanza económica no llega a todos los segmentos de la sociedad que están directamente relacionados con la actividad turística. Las comunidades que viven en estas áreas no se benefician del turismo (Whelan, 1991).

En la actualidad, la industria turística en Costa Rica es un renglón muy importante en la economía del país y supera incluso a productos tradicionales de exportación como el café. El Ministro de Turismo, señala que el país percibió alrededor de 336 millones de dólares por concepto de turismo en 1991 y se espera que ese monto aumente hasta más de 500 millones en 1994, un ingreso de más de 500 millones por concepto de turismo (Universidad, 1992). Sin embargo, no existe un estudio que indique cuál es el aporte real del ecoturismo en los diversos sectores de la sociedad. Boo citado por Whelan (1991) señala que el 60% de los turistas que arriban a Costa Rica vienen a visitar el Sistema de Parques Nacionales, o sea turismo natural. También se desconoce la cantidad de dinero que circula en Manuel Antonio por concepto de turismo. Esta cifra debe ser significativa si tomamos en cuenta la gran cantidad de turistas que llegan a dicho lugar.

En Manuel Antonio con excepción del PNMA, la totalidad de las tierras son privadas y un gran porcentaje está en manos de extranjeros. Los pobladores del lugar han estado vendiendo sus tierras principalmente a extranjeros durante los últimos años. Esta concentración de la tierra en pocas manos y con un valor muy alto, explicaría en parte el precarismo en Manuel Antonio, pero como veremos más adelante, este tiene algunas peculiaridades que los distingue de otros precarios en Costa Rica.

El desarrollo turístico, se ha hecho en Manuel Antonio sin tomar en cuenta aspectos ecológicos, ambientales y de salubridad. Uno de los mayores problemas son las construcciones de hoteles y restaurantes. Un gran número de ellos se encuentra dentro de la llamada zona marítimo-terrestre que por ley es inviolable (Ley 6040, 1977) y, donde no se debe permitir ningún tipo de construcción. Esta situación está ocasionando un serio problema de contaminación de las aguas de quebradas y playas, pues la gran mayoría de los hoteles y restaurantes no tienen medios seguros para tratar sus aguas negras. Estas, por lo general, son arrojadas a las quebradas que luego las depositan en el mar, afectando de alguna manera formas de vida existentes en quebradas y estuarios como peces y camarones, tal es el caso de la quebrada La Camaronera que atraviesa el Parque.

Otro aspecto negativo de este desarrollo del turismo es la pérdida de hábitat. Muchas compañías en su afán por construir más hoteles están talando el bosque y en su mayoría estas talas se hacen en áreas de fuertes pendientes ubicadas al noreste y noroeste del Parque, lo que se traduce en un problema serio de erosión. Esta fragmentación del hábitat está ocasionando que muchas especies de vida silvestre vean reducido su espacio vital y sean más vulnerables a ciertas actividades del hombre. Según Wong, quizá la especie más afectada es el mono Tití (*Saimiri oerstedii*) primate endémico de Costa Rica. Wong señala que la fragmentación del hábitat está ocasionando que grupos de monos queden aislados, porque además de los grupos que hay dentro del PNMA, existen grupos de monos que se mueven en las áreas circundantes.

Esta situación a mediano y largo plazo afectará negativamente a la población total de estos monos, pues al no haber contacto entre los grupos se producirá un alto grado de endogamia al interior de ellos y esto podría traducirse en una deriva genética y un posible colapso de población de monos Tití en Manuel Antonio.

La tala de bosques en Manuel Antonio ocurre a la vista y paciencia de las autoridades. La Dirección Forestal aduce que no puede impedir la tala en terrenos privados que cuentan con permisos de construcción. La municipalidad se declara incompetente, porque muchas construcciones ya traen el permiso desde San José, con el visto bueno del colegio de arquitectos, del INVU, Ministerio de Salud, ICT, etc., y ellos no pueden impedir la construcción de ningún hotel aunque consideren que no están cumpliendo con los requisitos (Vargas, Com. pers., 1992). La municipalidad se limita a denunciar el hecho ante las autoridades pertinentes. El papel del gobierno local se reduce al cobro de los impuestos, que son 1.000 colones trimestrales por cada edificio, independientemente de si son construcciones sencillas o de lujo. El ICT además cobra el 3% de los ingresos por cada hotel existente en Manuel Antonio (Vargas, Com. pers., 1992).

También algunas instituciones del Estado están contribuyendo al grave deterioro ambiental en Manuel Antonio. Por ejemplo, el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), en su necesidad de suplir la demanda de energía a los nuevos hoteles, está realizando el tendido eléctrico sin ningún criterio técnico, por lo menos desde el punto de vista ecológico. Muchas de esas líneas eléctricas pasan por áreas donde se desplazan grupos de monos Tití. Se han reportado muertes (6) de estos monos por electrocución. Esto ocurre porque el ICE corta muchos árboles para hacer el tendido

eléctrico (cables), y al estar los cables en la ruta de desplazamiento de los monos ellos se ven obligados en algunos casos a sujetarse de los cables para pasar de un parche de bosque a otro y de esa manera ocurren los accidentes. Ante este problema el ICE por lo menos está tomando medidas para disminuir la muerte de los monos: están forrando los cables de alta tensión y desramando los árboles que tienen contacto con las líneas.

La contaminación de las playas, ríos y esteros por basura o aguas negras es otro de los problemas a los que se enfrenta Manuel Antonio. Muchos hoteles y restaurantes carecen de tanques sépticos para eliminar sus aguas negras y si lo tienen es insuficiente para el volumen que ellos producen, por lo que la mayoría de estas aguas se vierten en quebradas o esteros. La basura es un problema que también se ha vuelto inmanejable dado su volumen. Algunos hoteleros tienen planes esporádicos de recolección de basura en la playa, pues la municipalidad no da abasto con la recolección. Tanto el Ministerio de Salud como la Municipalidad son responsables directos de este problema pero ambos señalan que la responsabilidad es del otro.

Un ejemplo de la grave situación de salubridad la da el jefe del departamento de Acueductos y Alcantarillado de Quepos Dr. Darner Mora. Señala que el nivel de contaminación de las playas es muy alto, pues los análisis de estas aguas muestran una contaminación de 430 coliformes fecales por cada 100 ml, lo que representa alrededor del 100% del nivel aceptado para la salud humana (TT, 1992).

El Turismo en Manuel Antonio poco ha beneficiado a las comunidades locales. La mayoría de los pequeños agricultores han dejado sus parcelas convirtiéndose en asalariados de hoteles y restaurantes, con bajos salarios. También la economía marginal tiene su lugar aquí: los chinameros existentes en la zona se quejan del trato de la municipalidad, que por presión de los hoteleros está tratando de reubicarlos en otro lugar. Los pequeños comerciantes aducen que ya han invertido mucho dinero en sus locales y por esta razón demandaron a la municipalidad ante la Sala Constitucional, litigio que aún no ha sido resuelto. Sin embargo las condiciones en que trabajan y prestan servicios estos chinameros son bastante deficientes, por lo tanto ellos también están contribuyendo a la contaminación y al deterioro ambiental del área. Estos chinameros están entrando al negocio del hospedaje en forma clandestina. Es conocido que muchos de estos locales tienen pequeños cuartos para alquilar, y el precio promedio es de 50 dólares por noche. También los hoteleros participan de la clandestinidad, pues muchos hoteles no tienen declarada la capacidad real de hospedaje y algunas casas de extranjeros están siendo utilizadas como hoteles totalmente al margen de la ley. Es quizá por eso que el señor McDonald de la cámara de la turismo de Manuel Antonio, indicó que la capacidad hotelera de Manuel Antonio es de 2.000 habitaciones.

El turismo extranjero ha superado al nacional en los dos últimos años. Esto se debe en parte a los altos precios que se cobran por los servicios. Pasar una noche en Manuel Antonio puede costarle a una persona entre 3,000 a 12,000 colones, a lo que hay que añadir los altos precios en los restaurantes y sodas, por lo que muy pocos costarricenses están en capacidad de sufragar estos gastos.

La situación de los precaristas de Manuel Antonio es bastante especial, algunas son personas que tienen propiedades en otros lugares, por lo tanto no están por necesidad de tierras pero otros sí han manifestado que no tienen un lugar donde vivir. Pero también por información de dos precaristas se conoce que algunos ocupantes ya tienen un precontrato de venta de sus lotes con terceras personas (extranjeros por lo general). En el precario la "Tepezcuintla" ubicada junto al PNMA, muchos de estos precaristas (25%) vendieron sus tierras (Elizondo, Com. pers., 1992) y algunos son ocupantes de nuevo en el otro asentamiento. Todo este "negocio de tierras" es producto en parte de los altos precios que ha adquirido la tierra en Manuel Antonio y la poca oportunidad de un trabajo bien remunerado. Se comenta que una hectárea puede valer más 60,000 dólares y la mayoría de los compradores son extranjeros.

El Parque Nacional Manuel Antonio también se ha visto afectado por este "boom" turístico. Por un lado está la presión que ejerce la visita de turistas al parque. El señor Salazar director del PNMA indica que durante 1991 la cantidad de turistas que llegó al Parque fue superior a 150,000 personas y según proyecciones esta cifra será mucho mayor para 1992. Para el Director esto es demasiado para un parque pequeño que no tiene una infraestructura para recibir a tanta gente. Además los recursos con los que cuenta son limitados.

Otro problema que afronta el parque, quizá el más serio hoy en día, es su situación legal. Alrededor del 30% o más de las tierras del PNMA, no pertenecen legalmente al Parque, pues aunque fueron expropiadas por el Estado cuando se creó (Salazar, Com. pers., 1992), el gobierno aún no ha pagado dichas tierras. Existe una resolución de la Sala Constitucional que señala que en todas las tierras expropiadas que no han sido pagadas por el Estado, es el propietario quien sigue teniendo derechos sobre la propiedad. Amparándose en esta resolución algunos dueños han vuelto a tomar posesión y están comenzando a limpiar y desmontar sus lotes, para en el futuro construir hoteles o cabinas; esto indudablemente tendrá un fuerte impacto sobre los recursos del PNMA.

El Panorama se presenta sombrío para el PNMA y si no se encuentra una solución a corto plazo a todos estos problemas, posiblemente estemos ante la presencia del fin del primer Parque Nacional en Costa Rica, porque lo que quedaría del PNMA sería unas pocas has. y las Playas. Esto sería una gran paradoja para un país que tiene prestigio por su sistema de áreas protegidas y que ha hecho de la conservación y preservación de la biodiversidad uno de los pilares de su filosofía en materia de recursos naturales.

CONCLUSIONES

Todo lo anterior expuesto indica que en Manuel Antonio existe un gran problema socio-económico-ambiental. Por una parte los beneficios del turismo natural o ecoturismo no están llegando a la población local, amén de las pocas fuentes de trabajo. La idiosincracia de los pobladores también está cambiando hacia un aspecto negativo: el alcoholismo, consumo y trasiego de drogas es común hoy en día en Manuel Antonio (LN 1988, La República 1989).

El desarrollo turístico en Manuel Antonio ha sido básicamente un turismo de playas orientando el desarrollo en las costas y al parecer, esta es la política gubernamental con respecto al turismo. Becker (1991) indica que siendo Costa Rica líder en ecoturismo en centroamérica, quiere centrar su interés en el desarrollo turístico de playas y para ello busca empresas extranjeras en lugar de fomentar los pequeños negocios existentes. El mismo autor señala que España y República Dominicana son buenos ejemplos de que este turismo masivo en las playas es negativo para el ambiente, lo degrada y al final pierde interés para los turistas. Es de esperar que Manuel Antonio no siga cayendo en la trampa de un desarrollo turístico con grandes complejos hoteleros en manos de foráneos, con turistas que llegan al país con un "tour" comprado y pagado en el exterior, dejando solo la parte de servicios (mucamas y jardineros) para la gente del país. El ICT parece haberse convertido en un transaccionista del turismo para las grandes empresas.

En Manuel Antonio el ICT debe propiciar un turismo con una visión distinta de desarrollo, debería desarrollar la capacidad de las comunidades dueñas de las bellezas naturales del país impulsando la creación de empresas familiares o comunales de turismo, que pudieran captar divisas directamente y distribuirlas en una cadena casi interminable de beneficios, en lugar de convertir a campesinos en jardineros y sirvientes y concentrar la riqueza en pocas manos. Esta idea ya ha sido experimentada en el viejo continente. Por ejemplo en Austria y Suiza, uno puede encontrar hospedaje en hoteles cuyos dueños son familias del mismo lugar, muchos de los dueños de los grandes hoteles de hoy son pobladores que empezaron alquilando cuartos de su propia casa y cocinando para sus huéspedes (Becker, 1991).

El deterioro de los recursos naturales producto de este turismo masivo en Manuel Antonio, está afectando a comunidades vegetales y animales por la deforestación y la reducción del habitat, se están muriendo animales tanto por la contaminación como por efecto del desarrollo urbanístico, como es el caso de los monos Tití electrocutados. De la misma manera el PNMA se encuentran en una encrucijada muy compleja con respecto al futuro de su conservación y preservación: debido a la alta visitación de turistas y al aumento de capacidad hotelera, ambos factores ejercen una fuerte presión sobre los ecosistemas terrestres y marinos. La dirección del parque ha tomado algunas medidas desde 1988 cuando un estudio sugirió prohibir el acampar dentro del parque, por los problemas que estaba ocasionando la basura dejada por los turistas y las alteraciones en los patrones de conducta de los animales (Carrillo, 1988). En la actualidad se está pensando poner un límite a la visitación diaria al PNMA. Estas son medidas paliativas para evitar el deterioro rápido del parque y de Manuel Antonio en general. Sin embargo estas acciones no serán efectivas si todas las personas, asociaciones y entes gubernamentales representadas en Manuel Antonio no unen esfuerzos para poner fin a este desarrollo sin planificación.

En conclusión, lo que se puede apreciar de este diagnóstico preliminar del turismo en Manuel Antonio, es que dentro de los próximos años la tenencia de los negocios relacionados con el turismo estará en manos foráneas y de seguir el ritmo de crecimiento actual, no es de extrañar que se siga dando la transnacionalización del turismo, como está ocurriendo en otras áreas de Costa Rica como Guanacaste. Y de continuar el actual ecoturismo, que en realidad es un turismo convencional con otro

nombre, pero con los mismos efectos sobre el medio ambiente, dentro de unos pocos años Costa Rica dejará de ser un destino turístico por excelencia, como ha sucedido con otros paraísos turísticos de fama mundial como Cancún en México o Islas canarias en el Caribe.

LITERATURA CITADA

- Becker, R. 1991. Ecoturismo. Rev. Actualidad Económica, Mayo 1991.
- Budowsky, T. 1990. Ecoturismo a la Tica. En: Hacia una centroamérica verde: casos de conservación integrada. (ed) Heckdon, et al., 1991. Departamento Ecueménico de Información (DEI). San José, Costa Rica. 142 pp.
- Carrillo, E. 1988. Influencia del turismo en los patrones de comportamiento del mapache (*Procyon lotor*). Tesis de Licenciatura. Escuela de Ciencias Ambientales. Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica 72pp.
- Fernández, L. 1986. Enciclopedia de Turismo. Ed. Interamericana S.A. México, D.F. 278 pp.
- Fundación de Parques Nacionales 1991. Datos sobre número de visitantes al Parque Nacional Manuel Antonio.
- Instituto Costarricense de Turismo (ICT). 1992. Listado de servicios de hospedaje en Quepos y Manuel Antonio.
- Jiménez, W. 1992. Ecoturismo: flores de cemento en playa ticas. Rev. Aportes, Marzo 1992.
- Ministerio de Economía Industria y Comercio. 1987. Censos de la población de Costa Rica Tomo I y II. Dirección General de Estadísticas y Censos.
- Salazar, L. M. 1988. Análisis turístico del Parque Nacional Manuel Antonio. Tesina, Bachillerato en Turismo. Universidad Internacional de las Américas. 157 pp.
- Salguero, M. 1985. Cantones de Costa Rica. Ed. Imedex S. A. San José, Costa Rica. 120pp.
- Servicio de Parques Nacionales. 1983. Plan de manejo y desarrollo del Parque Nacional Manuel Antonio. CATIE. Turrialba, Costa Rica.
- Tosi, J. 1969. Mapa ecológico de Costa Rica. Centro Científico Tropical. San José, Costa Rica. Escala 1:750,000.
- Whelan, T. 1991. Ecotourism and Its role in sustainable development. In: Nature Tourism. Tensie Whelan (ed.). Island Press. Washington, D. C. 223 pp.
- Wong, G. 1990. Uso de habitat, estimación de la composición y densidad poblacional del mono títif (*Salmiri oerstedii citrinellus*) en la zona de Manuel Antonio. Quepos, Costa Rica. M.Sc. Tesfs. Universidad Nacional. 78 pp.